

IV JORNADAS DE ESTUDIOS POLITICOS Y FORMACION DE CUADROS

El 8 de marzo, sobre el tema «Ideas y estructuras en el proceso de socialización contemporáneo», se iniciaron en el Instituto de Estudios Políticos las IV Jornadas de Estudios Políticos y Formación de Cuadros, a las que asisten universitarios y graduados de toda España en número cercano al centenar.

Presidieron la sesión de apertura, con el director del Instituto, don Jesús Fueyo Alvarez, el secretario, don Valentín Durán, y los consejeros nacionales del Movimiento, señores Mombiedro, Domínguez Marroquín y Rojo Villa. Pronunció las palabras inaugurales el director del Instituto y de las Jornadas, don Jesús Fueyo, quien se refirió a la temática que ha de tratarse en estas IV Jornadas. Manifestó la necesidad de concreción operativa y señaló que todos los socialismos, todas las formas de autogestión de la sociedad, como todas las formas de sindicalismos, si se desea que se proyecten en la vida social, han de dejar de estar residenciados. Habló de la búsqueda de una base popular en todo el mundo, y señaló como propósito de estas Jornadas de intento de un sondeo de la realidad española a nivel de 1966 y cara a un futuro que ya ha comenzado. Hizo una crítica de la filosofía aristocrática que tuvo vigencia en los años treinta, aplicada a las minorías políticas, y consideró que ha habido un abuso en el uso de esa teoría. «Hoy, el objetivo es levantar un humanismo social de raíz hispánica de cara a un continente hijo nuestro, que ha entrado en explosión revolucionaria. De ahí que hayamos de esforzarnos en el análisis de la realidad existencial, no estadística, del país, para alumbrar partiendo de esa existencia real el futuro de nuestra Patria.»

Finalizadas las palabras de don Jesús Fueyo, el secretario del Instituto, don Valentín Gutiérrez Durán, explicó las normas por las que habrán de regirse estas IV Jornadas, que han superado ya su carácter inicial y experimental. Hasta el presente los estudios realizados se venían desarrollando mediante cursos monográficos, donde la intervención colectiva se centraba exclusivamente en los coloquios practicados después de la exposición. Para obtener una mayor integración de los participantes se considera ahora útil formar grupos de estudio que les permitan colaborar de forma directa, activa y responsable, en las tareas de las Jornadas.

Existirá así un curso monográfico sobre el tema «Ideas y estructuras en el proceso de socialización contemporáneo», en tanto que los trabajos propios de los grupos o Ponencias tratarán de estos tres temas: «Diferencias de mentalidad y actitud en los grandes grupos urbanos, capitales de tipo medio y ambientes rurales», «Mentalidad y actitud del trabajador español en la actualidad» y «Mentalidad y actitud de los empresarios y equipos directivos en orden a la situación presente y futura de la economía nacional».

La dinámica de estos grupos de trabajo permite a cada uno de los adscritos el intervenir personal y directamente en una labor de creación, siendo más eficaces sus aportaciones al canalizarse hacia temas concretos, sobre los cuales puede tener especial

ACTIVIDADES

preparación en el campo de sus actividades, obteniéndose con ello una más profunda homogeneidad en la consideración de los problemas, a la vez que una mayor precisión en su enfoque.

La división de los trabajos y la personal dedicación de cada miembro a los grupos de estudio tiene, además, la ventaja de permitir seleccionar su actividad en orden a sus propios deseos y vocaciones, y, sobre todo, cristalizar en unos resultados fruto del esfuerzo colectivo, donde se aúnen la cohesión de los grupos y la diversidad de puntos de vista individuales.

En este régimen se obtienen no sólo los objetivos de los cursos monográficos, sino que, además, las Jornadas se verán vitalizadas con un esfuerzo personal, con lo que pueden obtenerse perspectivas generales sobre problemas socio-económicos específicos, que permitirán contrastar opiniones y conseguir una visión seria y realista de los aspectos más candentes de la contextura del mundo contemporáneo.

En las IV Jornadas de Estudios Políticos y Formación de Cuadros, el día 10 de marzo, se celebró la segunda conferencia, sobre «Ideas y estructuras en el proceso de socialización contemporáneos», a cargo del director del centro, profesor Fueyo Alvarez.

En la sesión de la tarde continuaron los trabajos de las Ponencias.

La complejidad de la ponencia titulada «Mentalidad y actitud del trabajador español en la actualidad», precisó que las tareas de trabajo tuvieran que subdividirse en tres Comisiones, con sus respectivos presidentes.

Una de las Comisiones viene elaborando un estudio sobre las actividades del trabajador y mentalidad del mismo en relación con las instituciones públicas, la empresa, el capital y la productividad.

A otra de ellas se le ha encomendado el estudio de los problemas culturales y medios de comunicación social dentro de la mentalidad del trabajador. Actitud de la mujer trabajadora ante la sociedad.

A la tercera Comisión, el estudio de la mentalidad del trabajador en relación con la política de Seguridad Social y los Convenios Sindicales Colectivos.

El presidente de la Comisión, don José María Adán García, consiguió, conjuntamente con el secretario de la misma, un trabajo en equipo de verdadera calidad, consiguiéndose la plena integración de los miembros de la Comisión, cuyas deliberaciones se desarrollaron en un ambiente de verdadero rigor intelectual.

La segunda ponencia, titulada «Mentalidad y actitud de los empresarios y equipos directivos en orden a la situación presente y futura de la economía nacional», tiene por presidente a don Baldomero Palomares.

Los miembros de la Ponencia dedicaron especial atención a la figura del empresario español, sectores de procedencia y su actitud frente a importantes fenómenos de la vida económica.

La incorporación de hombres de procedencia de la vida universitaria y su proyección en los cuadros directivos empresariales fué abordada con toda intensidad.

El tema de la representación del sector empresarial y los cauces de la misma fué objeto de un animado debate, con la total intervención de los miembros de la Ponencia.

Dentro del estudio que se realiza del mundo empresarial, se dedicó asimismo especial atención al mundo agarrío, al que se le concede vital importancia orientada a una urgente reforma de estructuras.

La tercera ponencia trata de las «Diferencias de mentalidad y actitud en los grandes núcleos urbanos y capitales de tipo medio y ambiente rurales», y tiene como presidente a don Juan García Abellán.

ACTIVIDADES

Esta ponencia estudia las diferencias de mentalidad y actitud en los diversos núcleos urbanos y ambientes rurales; la elaboración de los esquemas sobre diversas manifestaciones de los grupos laborales y económicos ha llevado a conclusiones sobre niveles de vida, *status*, proyección social, etc.

El Instituto de Estudios Políticos celebró, el día 12 de marzo, la clausura de las IV Jornadas de Estudios Políticos y Formación de Cuadros. Ocupó la presidencia el director del Instituto de Estudios Políticos, profesor Fueyo Alvarez, al que acompañaban el delegado nacional de Organizaciones del Movimiento, don Alberto Fernández Galar; delegado nacional de Asociaciones, don Jorge Jordana de Pozas Fuentes; secretario general del Instituto; el consejero del Movimiento por Vizcaya, señor Domínguez Marroquín, y otras personalidades.

En primer lugar, el profesor Fueyo dió lectura a una carta del vicesecretario general del Movimiento, don Alejandro R. de Valcárcel, expresando que había sido su propósito asistir a la clausura de las Jornadas, pero una obligación ineludible se lo había impedido, por lo que dirigía a los participantes de las Jornadas unas líneas destacando la importancia de la labor política, agradeciendo la colaboración de los participantes, señalando cómo «toda labor que implique forja de hombres en el más amplio y completo sentido de la palabra, es de una necesidad y de un acierto que sólo el tiempo podrá juzgar».

A continuación informó el presidente de la primera Ponencia, «Diferencias de actitud de los grupos sociales españoles en sus correspondientes medios y ambientes», don Juan García Abellán, que señaló como rasgos característicos de la actitud estudiada: la preocupación social que produce en el país el desplazamiento de masas desde los sectores agrícolas a los medios urbanos.

Después hizo uso de la palabra el presidente de la segunda Ponencia, relativa a «Mentalidad y actitud del trabajador en la España actual», don José María Adán García, que señaló en su intervención la posición del trabajador español ante las formas de organización públicas y privadas que inciden sobre su vida en función de la existencia de realidades concretas y de esperanzas de mejoramiento en lo que el desarrollo general de la sociedad lleva consigo y en el nivel de eficacia de dichas instituciones.

Posteriormente informó el presidente de la tercera Ponencia, «Mentalidad y actitud de los empresarios y equipos dirigentes empresariales», don Baldomero Palomares, que señaló cómo el trabajo de la Ponencia había ido encaminado a establecer unas consideraciones de orden general en las que destacó como componente de la mentalidad de los grupos estudiados la esperanza fundada de los grandes logros ya conseguidos en los últimos veinticinco años, analizando los problemas que plantea el aumento de consumo interior, del turismo, la línea crediticia estatal, la problemática de un ingreso en el Mercado Común y la extensión de nuestras posibilidades comerciales.

Por último, hizo uso de la palabra el director del Instituto, don Jesús Fueyo, que comenzó agradeciendo la carta del vicesecretario general del Movimiento, la presencia de los delegados de Asociaciones y Organizaciones y de los consejeros del Movimiento; y expresando muy particularmente su gratitud a los jornalistas por el trabajo desarrollado a lo largo de ellas.

Señaló cómo el análisis de la realidad que con estas Ponencias se había llevado a cabo era una nueva afirmación del alcance y sentido de estas Jornadas que desde su iniciación se habían aplicado a superar las actitudes individualistas en política enfrentando la necesidad de pensar en equipo orgánica y socialmente.

Apuntó como resultado positivo de las anteriores Jornadas el trabajo que algunos de los participantes habían realizado en sus provincias respectivas, tomando como base los

ACTIVIDADES

apuntes y los pareceres recogidos en torno a las que precedieron a éstas. Las que ahora se clausuraban han conseguido dar un paso más en la puesta en forma de cuadros capaces de responsabilizarse con la realidad política. Destacó cómo el sondeo vital de la realidad político-social que se había llevado a cabo daba por objeto un conocimiento más cálido, más vivo y más directo que una simple realidad valorada en función de las estadísticas que siempre producen un dato abstracto al que hay que completar con la observación y el pulso de la realidad viva.

Recalcó el hecho de que las Jornadas no pretendían en su planteamiento y en su repetición establecer un monopolio para el Instituto de Estudios Políticos, sino que se ofrecían una actividad con el deseo de que en otros medios se insistiera en su realización.

Por último, marcó los tres derroteros hacia los que ha tendido la convocatoria de estas Jornadas, afrontando el peligro de una absoluta individualización de la política, evitando la fractura generacional de la vida española haciendo imposible la ruptura en el lanzamiento de España hacia la contemporaneidad y realizando una síntesis del pensamiento de José Antonio acomodada a las exigencias estructurales y funcionales del presente.

Destacó igualmente la necesidad de reconducir el pensamiento a la realidad y la realidad al pensamiento en función de nuestros ideales, y terminó agradeciendo el esfuerzo con el que los participantes han contribuido al interés y la eficacia de estas Jornadas que ahora conclúan.

CONFERENCIAS EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

En el Instituto de Estudios Políticos—y dentro del Curso 1965-1966—pronunció, el 23 de marzo, una Conferencia sobre el tema «La evolución de los partidos políticos italianos, desde 1945 hasta hoy», el catedrático de la Universidad de Estudios Sociales de Roma, profesor Francesco Leoni.

Junto al director del Instituto, profesor Fueyo Alvarez, ocupó la presidencia el director general de Información, señor Robles Piquer; profesor don Agustín de Asís; catedrático señor Jordana de Pozas, y el presidente del Consejo Nacional de Prensa, don Juan Beneyto.

Tras la presentación del conferenciante por el profesor Fueyo Alvarez, el señor Leoni partió de la disolución de los partidos políticos por el régimen fascista y la actividad de los grupos de izquierda en el exterior, mientras en el interior se disolvían los viejos movimientos liberales, para, seguidamente, hacer historia de los primeros años que siguieron a la terminación de la guerra y al resurgir de los partidos políticos, señalando la actividad de los católicos, con Alcide de Gasperi a la cabeza, que lograron aglutinar a todos cuantos no veían en el marxismo la solución de los problemas italianos.

Hizo un análisis de la evolución histórica e ideológica de los partidos desde que, en 1940, la Democracia Cristiana, con el sistema de «quadripartito», que englobaba no sólo a los católicos, sino a los liberales, los socialistas moderados y los republicanos. Ofreció un vivo cuadro de los intentos marxistas por apoderarse del mundo político italiano hasta lograr, en 1953, una victoria electoral, que sirvió para que, en el interior de la Democracia Cristiana, los «jóvenes turcos», al mando de Amintore Fanfani, se alzaran contra De Gasperi, buscando formas, tonos y contenidos cada vez más alejados de los que habían caracterizado el gobierno de la cosa pública hasta 1953. Estudió las fraccio-

ACTIVIDADES

nes que se crearon en la Democracia Cristiana y las etapas que caracterizaron la aproximación entre este partido católico y el Partido Socialista Italiano, cansado ya de estar bajo la égida comunista.

El diálogo católico-marxista iniciado por la Democracia Cristiana y las orientaciones exteriores condujo a la derrota de los cuadros moderados democristianos y se orientó el partido hacia el «centro-izquierda». Este hecho—dijo—provocó que estructuralmente los partidos políticos italianos se encuentren divididos en tres bloques: del centro a la derecha, los liberales, los monárquicos y los neofascistas; a la izquierda, los mounistas y los socialistas proletarios; del centro a la izquierda, la Democracia Cristiana, los republicanos y los socialistas gubernamentales.

Analizó a continuación el avance de los marxistas en las elecciones sucesivas, que han pasado de algo más de diez millones de votos en 1948 a algo más de catorce millones en 1963. «Basta—dijo—el 3,1 por 100 para que conquisten la mayoría absoluta a expensas de la Democracia Cristiana y de las derechas.»

Como fase final de su conferencia, el profesor Leoni habló de la configuración jurídica de los partidos políticos, diciendo que, a los dieciocho años de la Constitución, estos partidos de que se habla taxativamente en el artículo 49, no son más que «asociaciones de hecho» y que se hacen esfuerzos para una regulación legislativa de ellos, sin que hasta el presente se haya logrado dar un paso definitivo en tal sentido.

En el Instituto de Estudios Políticos—y dentro del curso 1965-1966—pronunció el 30 de marzo la conferencia sobre el tema «La estrategia nuclear en política», el general André Beaufre, director del Instituto Francés de Estudios Estratégicos.

Junto al ministro del Ejército, teniente general don Camilo Menéndez Tolosa, ocuparon la presidencia el capitán general de la primera región, don Ramón Rodríguez Vita; director del centro, profesor Fueyo Alvarez; el almirante don Rafael Fernández de Bobadilla, y el general don Francisco Fernández Longoria.

Tras la presentación del conferenciante por el profesor Fueyo Alvarez, el general Beaufre comenzó su disertación afirmando, señalando el hecho de que la estrategia nuclear es muy importante en política, pero frente a ello la estrategia militar es mal conocida, siendo por tanto necesario exponer la problemática nuclear actual en sus grandes líneas.

Afirmó a continuación que la disuasión es vieja como el mundo, pero cuenta poco para evitar las guerras clásicas, porque en estas guerras lo que se juega es frecuentemente superior al riesgo. Esta idea—dijo—se ha mantenido en el siglo XX, mientras que los progresos de los armamentos aumentaban fuertemente los riesgos, los que con el arma atómica han crecido en proporciones alarmantes.

Aseveró que el exceso de potencia de las armas nucleares hace imposible su empleo ante la incertidumbre de una destrucción recíproca; afirmó que es obligado reconocer que el armamento atómico no tiene como función hacer la guerra, sino impedir la, siendo su función meramente disuasoria.

Ante esta perspectiva, planteó el conferenciante la cuestión de que si la guerra se ha convertido en una catástrofe tan grande, ¿cómo creer en su amenaza y cómo disuadirla? Este es el problema de la credibilidad, que ha sido resuelto de diversas maneras, recurriendo los americanos a la estrategia de contrafuerzas, que ya no puede reducir la respuesta a términos aceptables.

Los soviéticos, y después de ellos los franceses—continuó el general Beaufre—, han proclamado su voluntad de responder con armas atómicas a toda agresión, y los al-

ACTIVIDADES

manes han intentado hacer inevitable el desencadenamiento de las armas atómicas por un desplazamiento lo más cerca posible del «telón de acero».

Como núcleo fundamental de su disertación, examinó el empleo político de la estrategia militar, manifestando que está dominado por la idea de seguridad contra un adversario y por la de los riesgos de una guerra generalizada.

Refiriéndose al primer aspecto, señaló que la seguridad contra la U. R. S. S. se obtuvo primero por la alianza con América. Después—tras el abandono de la estrategia de represalias masivas—pretendió conseguirse compartiendo las responsabilidades nucleares, lo que resulta esencialmente imposible, siendo necesario coordinar las reacciones nacionales ante acontecimientos graves, de donde nace la idea de prevención de las crisis.

Constató cómo ante el nacimiento de fuerzas nucleares nacionales los americanos, deseosos de bipolarismo, han intentado integrar estas fuerzas en las suyas, sin ver que la existencia de muchos centros de disuasión ayuda a mantener el valor disuasorio de la fuerza americana.

En la relación con la seguridad contra una guerra general, afirmó que es la base de los sistemas de desarme y de control de armamentos, pero en este dominio las preocupaciones subjetivas son irrelevantes respecto a la situación nuclear, señalando que la postura política actual está entre un mundo nuclear bipolar y un mundo nuclear multipolar, lo que plantea los problemas de la proliferación y de las garantías nucleares.

Concluyó afirmando que es probable que vayamos hacia un mundo multipolar, pero limitado a un concierto de potencias nucleares, de donde nacerá quizá en su día una organización nuclear mundial.

CONFERENCIA DEL SEÑOR CORDERO TORRES

En la Torre de los Lujanes, plaza de la Villa, se celebró, el día 5 de marzo, la apertura de un ciclo de conferencias organizado por la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Este ciclo, dividido en dos partes, estará referido a temas concretos del ámbito intelectual y social de la vida matritense.

La primera de las conferencias fué pronunciada por don José María Cordero Torres, rector-presidente de la Sociedad de Estudios Internacionales. El tema de la misma fué «Colonización y descolonización». El señor Cordero Torres comenzó señalando la complejidad de ambos conceptos, pasando revista a los distintos tipos de colonizaciones, siempre comparando la labor llevada a cabo por España con las desarrolladas por los demás países colonizadores.

Examina la obra descolonizadora emprendida a marchas forzadas tras finalizar la segunda guerra mundial, aunque primero da repaso a la desmembración del Imperio español, arrancando en el Río de la Plata y terminando en Cuba y Filipinas. Cita cómo el general San Martín, héroe de la independencia contra España, a la hora de llenar un impreso en la boda de su hija, le pone de nacionalidad: «española legítima», prueba palpable de que no sentía ese rencor anti-metrópoli que iban a sentir más tarde los «neo-independientes». La independencia de los países hispanoamericanos fué una obra distinta a la descolonización moderna. En la mayoría de los casos fué más consecuencia del «crac» de los Gobiernos españoles, que del odio que pudieran sentir los indígenas contra la metrópoli.

Concluye recordando la postura comprensiva y abierta de España frente a los llamados problemas de las tres «D»: desarme, desarrollo y descolonización. Así como de la situación actual de la Guinea, Sahara y Gibraltar.

CONFERENCIA DEL PROFESOR FUEYO

En Zaragoza, dentro del ciclo de conferencias sobre «Problemas de la vida local», organizado por el gobernador civil con la colaboración del Instituto «Fernando el Católico», pronunció el 1 de marzo, en la Diputación, una conferencia el director del Instituto de Estudios Políticos y catedrático de la Universidad de Madrid, don Jesús Fueyo Alvarez, quien desarrolló el tema «Utilización de la política», siendo presentado por su colega de la Facultad de Derecho de Zaragoza don Luis Martín Balletero.

El señor Fueyo Alvarez se refirió a la finalidad general de la política en los últimos siglos con un estudio crítico de los grandes «ismos» políticos, como liberalismo, capitalismo, socialismo, comunismo, etc., para llegar al siglo actual, en el que han hecho aparición los tecnócratas. Estudió las dos superpotencias que actualmente dominan el mundo, pero advirtió que ni los Estados Unidos ni Rusia son naciones en su verdadera acepción de la palabra, sino un complejo de ideas religiosas y otras ideologías. Aludiendo a los tecnócratas, recordó una frase de Stalin cuando luchaba por el Poder, en la que dijo que «Los políticos tenían que tecnocratizarse y los tecnócratas politizarse para que resulte un político actual que además de autoridad sepa explotar los valores humanos y materiales.»

Respecto al futuro político de España, dijo que ni se debe dramatizar ni tampoco minimizar, sino esperarlo con la confianza que nos confieren las grandes realizaciones de todo orden, y singularmente las políticas. A este respecto hizo ver la necesidad de lanzar a la palestra una minoría de hombres, incluida de manera especial la juventud. En un sentido más alto llamó la atención sobre la gran tarea que tiene España en la transformación de las naciones hispánicas. «Cogiendo el sentido del pueblo—terminó diciendo—, podemos afrontar con valentía el futuro, y mediante las revoluciones de los pueblos hispánicos, hechas con raíz española, nuevamente nuestra Patria enviará al mundo un mensaje de utilización política y de generosidad.

CLAUSURA DEL XV CURSO DE LA CATEDRA «GENERAL PALAFOX»

En Zaragoza, presidido por el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, se celebró el 29 de marzo el acto de clausura del XV Curso de la Cátedra de Cultura Militar «General Palafox», que este año ha versado sobre el tema «Geopolítica y geoestrategia», y durante el cual han pronunciado conferencias relevantes personalidades de España, Portugal, Francia y Alemania.

Tras un discurso-resumen del director de la Cátedra, profesor García Arias, quien se refirió a todos los temas desarrollados por los distintos conferenciantes, y después de hacer la presentación del que iba a cerrar el Curso, general André Beaufré, director del Instituto Francés de Estudios Estratégicos, ocupó éste la tribuna, desarrollando el tema de su conferencia, que era el de «El factor geográfico en la disuasión nuclear».

El conferenciante abordó este apasionante tema de mundial interés, y dijo que era muy importante la idea de esta disuasión, cuya antigüedad, realmente, se remonta a la del mismo mundo, porque siempre ha existido el deseo entre los hombres de buena fe de llegar a una auténtica paz y verdadero desarme, si bien, las diversas circunstancias, y también la forma de ser de los distintos pueblos, ha hecho que este casi gene-

ACTIVIDADES

ral deseo no haya podido verse cumplido hasta ahora y, posiblemente, no se vea cumplido nunca.

Al referirse a las esperadas ganancias de la victoria, que son los deseos que siempre han impulsado a los hombres a la guerra, considerando que ellas serían siempre superiores a las pérdidas que se prevén, dijo que es por lo que no ha podido conseguirse nunca la auténtica paz. «Con las armas atómicas—siguió diciendo el conferenciante—aparece un fenómeno completamente nuevo: el exceso de potencia de las armas vuelve a hacer impensable su empleo, a condición de que las represalias nucleares sean en un primer golpe atómicas importantes e inevitables. Sobre este punto está fundada la existencia de la disuasión. Es decir, que con las armas nucleares, posiblemente ocurra lo que sucedió con los gases asfixiantes, y es que, al ser de dominio mundial y poseerlos más de una potencia, ningún Ejército se atreva a utilizarlas precisamente por temor a las lógicas represalias del adversario.»

El conferenciante estudió la actual situación atómica, considerando que es realmente estable, pero que la enormidad del riesgo que puede correrse con su empleo impide demostrar esta verdad con hechos.

Al terminar su conferencia el general André Beaufré, el rector magnífico de la Universidad procedió a hacer entrega del título de consejero honorario y de la primera medalla de la Cátedra al ministro de Marina, quien seguidamente impuso las insignias de la Orden del Mérito Naval al profesor García Arias, haciendo a continuación uso de la palabra para un importante discurso en el que expresó su satisfacción por el deseo latente en el Curso de estudiar profundamente los problemas militares de Europa, lo cual se debe a una lógica reacción ante la conciencia de la realidad internacional de nuestros días y a la general sensación que todos los españoles experimentaron en la actualidad de ser europeos y los europeos de ser miembros de un mismo cuerpo hermanado espiritualmente.

ESCUELA DE GUERRA NAVAL

En la Escuela de Guerra Naval, dentro del Ciclo Monográfico del Curso de Estado Mayor, han pronunciado conferencias varios miembros del Consejo de Redacción de la *Revista de Política Internacional*. Don José María Cordero Torres disertó sobre «Pactos africanos»; don Gregorio Burgueño, sobre «China»; don Enrique Llovet, sobre «Oriente Medio», y don Julio Cola Alberich, sobre «El Pacto de Varsovia».

INSTITUTO DE ESTUDIOS AFRICANOS

En el Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas pronunció, el 4 de febrero, una conferencia sobre «Los derechos del Gobierno español en las Misiones franciscanas en Marruecos», el fiscal del arzobispado de Tánger, doctor padre Patrocinio García Barriuso, O.F.M.

A base de una documentación de primera mano pacientemente recogida en los Archivos, principalmente de la Embajada de España ante la Santa Sede, de Propaganda Fide en Roma, de la Obra Pía en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Misión de Tánger, expuso la trayectoria histórica y jurídica de los derechos que tiene reconocidos hasta nuestros días el Estado español en relación con esa Institución multiseccular y espa-

ñola de las Misiones franciscanas en Marruecos, sostenidas desde sus comienzos por la piadosa generosidad de los monarcas de España, los cuales, por eso se consideraron como patronos, extendiendo su Real Patronato a estas iglesias fundadas fuera de los límites de su soberanía.

Con los datos expuestos en esta conferencia han sido reveladas las negociaciones diplomáticas que el Gobierno español llevó a cabo con la Santa Sede a fines del siglo XVIII y en la segunda mitad del XIX, suscitadas en los tres casos de conflicto grave que se produjo por sentirse el Gobierno de España injustamente preterido en el nombramiento de prefecto de dichas Misiones.

Al fin logró le fuese reconocido formalmente un derecho de intervención, muy matizada, en tal asunto, y, además, los privilegios que suelen ir anejos a un propio derecho de Patronato, sin explícita y directa aprobación por parte de la Santa Sede.

En el Instituto de Estudios Africanos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pronunció, el 11 de febrero, una conferencia Fr. Miguel Oltra, O. F. M., doctor en Teología por la Universidad de Munster, sobre el tema «Analogía de la problemática africana y europea».

El conferenciante no intenta exponer un trabajo de investigación, sino partiendo de la actualidad de todos conocida, repasar ideas que necesitan ser repasadas.

Analiza la problemática de las nuevas naciones africanas, comunes a Europa y al mundo, pero que en Africa tienen características especiales. «La prisa», «lo nuevo», haciendo notar la oportunidad que el mundo ha perdido de erigir desde sus cimientos nuevas modalidades de convivencia humana en los pueblos de Africa.

Una de las ideas que corren en la exposición del P. Oltra es la del liberalismo europeo en Africa. La buena voluntad de los dirigentes europeos y occidentales era como una especie de expiación del liberalismo tradicional inyectada en Africa. Pero también los arrepentidos fracasaron en su intento. Africa, falta de historia y de tradiciones que se puedan armonizar con la nueva civilización moderna, tiene un gran vacío que sólo puede rellenar la religión. Como consecuencia de ello se produce el «desarraigo» del Continente, que crea problemas difícilmente solubles. Los economistas, sin más ideales que la mera economía, la ruptura espiritual que se produce en el alma africana a causa de la gran ciudad; la técnica, espejuelo común de las modernas generaciones, son la gran tentación para no llegar a una auténtica consolidación africana.

Toca el punto de las nuevas naciones desde la perspectiva étnica y geográfica real en donde no se ha tenido para nada en cuenta los pueblos y sus características étnicas. Los límites territoriales fueron producto de las Cancillerías.

Como elemento aglutinante han querido algunos ver el islamismo. Pero el islamismo africano es muy diferente del islamismo árabe. El cristianismo, que hubiese podido unificar Africa, fué arrasado por las sectas y las convulsiones de pueblos extraños.

Con frases patrióticas exalta la acción española en la moderna Africa que ha sabido utilizar el concepto de libertad en sentido evangélico y no como libertinaje de pasiones desatadas.

El 25 de febrero, en el Instituto de Estudios Africanos, pronunció una conferencia don Luis Pericot García, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, sobre el tema «Nuevos descubrimientos en la prehistoria africana».

El conferenciante expuso la situación actual de la investigación de la prehistoria africana, con un ritmo disminuído por los cambios políticos y culturales ocurridos, pero

siempre con algunos hallazgos de interés. Anunció el acuerdo de que el VI Congreso de *Prehistoria Africana* se celebre en 1967, en Dakar.

El hecho más saliente en estos últimos años ha sido la sistematización de los hallazgos antropológicos en el África oriental, que han llevado a Lakey y a sus colaboradores, entre ellos a Tobías, a suponer que, paralelamente a los australopitecos, vivía un «Homo habilis» que labraba ya útiles de piedra, del que pudo derivar el «Homo erectus», precursor del «Homo sapiens» en sus dos variantes, hoy generalmente admitidas, de Neardental y hombre moderno.

Entre los restantes múltiples aspectos nuevos de la prehistoria africana se fijó el conferenciante en el descubrimiento del musteriense marroquí, los sincronismos geológico-culturales presentados por Mlle. Alimén y la crisis actual de la industria de los guijarros, que invita una vez más a la prudencia.

Por último, indicó que se mantiene muy vivo el interés de la prehistoria africana, que, sin duda, tendrá en los nuevos Estados surgidos estos años la protección debida, ya que su desarrollo constituye la ejecutoria histórica de los pueblos del vecino Continente.

El día 18 de marzo, don Agustín del Río Cisneros, disertó sobre el tema «África y las corrientes contemporáneas».

Inició su exposición aludiendo a la importancia del tema africano, que supone la aparición en la Historia Universal de un continente nuevo, dotado de condiciones genuinas y propias, «África, dijo, es algo que hay que entender desde ella misma, sin pretender forzar sus realidades desde perspectivas válidas para otras situaciones distintas».

Pasó luego a analizar el proceso de la independencia africana, y de los hechos que ésta había puesto de manifiesto. Señaló, en primer lugar, la artificiosidad de las delimitaciones de los nuevos Estados, que carecen de raigambres históricas diferenciales. Aludió a la rápida constitución de las nuevas nacionalidades, que explica la carencia de élites dirigentes capaces de hacerse cargo de las responsabilidades del poder. A continuación, se refirió a la diferencia entre independencia y descolonización. «Podemos seguir con toda fidelidad el camino recorrido por África para llegar a su independencia; no sabemos cual será la senda que la lleve a la plena descolonización»; indica que la situación actual ofrece el riesgo de pasar de la dependencia política a la sumisión económica.

Seguidamente, pasa al trato de la polaridad Oriente-Occidente con relación a África. Alude a la dificultad del esquema, a causa de la creciente multiplicidad de aspectos dentro de cada bloque; así, el comunismo presenta dos facetas: la rusa y la china, mientras que el mundo libre, ofrece la perspectiva americana y la europea. En medio de esta polaridad, y aunque de modo incipiente, empieza a crecer una conciencia autónoma africana, pese a que África, no se ha alejado aún de la influencia de los bloques oriental y occidental. Tanto la democracia como el socialismo, en sus diversas formas y matices, conviven hoy en el continente africano.

Inicia luego el estudio del nacionalismo africano y de sus principales características: autoafirmación ante el colono, deseo de libertad e independencia, racismo relativo, lucha contra el colonialismo, imprecisión en torno del concepto nación y sentimiento de solidaridad africana. En cierto modo, algunos de estos rasgos son los que definen a los pueblos jóvenes; África es un pueblo joven y como tal, tiene sus problemas. El nacionalismo africano, es de una relativa transitoriedad; es decir, que esas naciones surgidas de las combinaciones europeas, habrán de hallar su auténtico molde.

Prosigue luego, analizando el problema del llamado neutralismo africano, estudiando los distintos bloques (Casablanca, Brazzaville y Monrovia) en que se agrupan los jóvenes países y las diferencias existentes entre ellos. El neutralismo absoluto, tanto el africano como otro cualquiera, es imposible por varias razones, entre las que están la imposibilidad física de marginarse en un conflicto universal y la dificultad de aislarse desde una postura débil, de subdesarrollo.

Acto seguido, pasa a estudiar el desarrollo de la democracia y del socialismo en Africa. Dice que ni la democracia ni el socialismo africanos, tienen nada que ver con lo que así se denomina en Europa, y que hablar de democracia y de socialismo en cuanto a Africa, no pasa de ser una alusión para poder entenderse. La democracia africana es una herencia de los países colonizadores, que produjo, entre otros efectos, la fiebre constitucionalista, el sistema de partidos y la apelación, en casi todas las Constituciones africanas, a los derechos del hombre. Sin embargo, la necesidad de organización política hace que ofrezcan formas autoritarias, dado el estado de atraso y subdesarrollo y la inmadurez de la conciencia civil. Pasa luego al estudio del socialismo, considerado por los africanos como medio de superar el subdesarrollo.

El socialismo es para los africanos un sistema de aceleración del desarrollo y un camino de revolución antioccidental. Indica cuales han sido los caminos concretos de penetración del socialismo, de cuño marxista, como ha excitado el odio al blanco, ha aprovechado los sentimientos antiimperialistas, ha ofrecido ayuda técnica, cuadros, solidaridad... No obstante, el socialismo como doctrina pura, tiene tantas dificultades para arraigar en Africa como la genuina democracia occidental. Es una tentación política porque ofrece bases fuertes de autoridad, que pueden ser caminos rápidos de crecimiento y desarrollo. Insisto en que es preciso considerar a Africa desde una perspectiva propia, no como una secuela de los problemas europeos. Hace un cuadro general de los problemas más acuciantes de Africa, tales como el hambre, la incultura, la falta de preparación técnica y civil, etc. Africa constituye ahora una puerta abierta a las influencias de todo tipo, precisamente porque necesita que le ofrezcan una posibilidad de elevación.

Por eso es necesario evitar los peligros de esas influencias; primero, por responsabilidad moral; segundo, para no convertir a Africa en un gigantesco foco de subversión, excitado por el comunismo, en su versión rusa o china, a través de los medios de formación cultural y técnica y de los instrumentos de agitación política, que manejan con tanta destreza, llegando a insuflar con su sentido revolucionario las corrientes del nacionalismo africano. Así pues, Occidente ha de colaborar con los países africanos en la búsqueda y consolidación de formas políticas adecuadas a sus condiciones; del mismo modo, ha de ofrecerle opciones técnicas de desarrollo distintas de las socialistas. Hay que llevar a Africa bienestar, riqueza, bienes de equipo, cultura, sanidad, alimentación; hay que deshacer el espejismo socialista desde una vigorosa realidad occidental. Y todo eso, renunciando de antemano a cualquier sueño neocolonialista, sea político o económico.

Concluyó su conferencia con una alusión al papel de España en Africa, que puede ser brillante debido a su privilegiado puesto histórico y geográfico, a su ejemplo de capacidad de integración nacional y de generosa convivencia. España puede ser la avanzada de Occidente en Africa, la cabeza de puente ejemplar, cristiana, generosa, cordial y desprendida.

El día 25 de marzo pronunció una conferencia don Luis Seco de Lucena, catedrático de la Universidad de Granada, sobre el tema: Ganivet y su obra literaria.

ACTIVIDADES

Comenzó refiriéndose al ambiente granadino a fines del pasado siglo, explicando la influencia que ejerció en la formación literaria y científica de Angel Ganivet.

Trató después de los varios factores que contribuyeron a la realización de su obra literaria, que fué posible no sólo por el genial talento con que Dios le dotó, y su sólida formación científica, sino también por la circunstancia de que la carrera consular le permitiera conocer y estudiar la cultura de otros países.

Se ocupó después de la obra literaria de Angel Ganivet, exponiendo el criterio que de ésta tenía su propio autor, criterio que se manifiesta en dicha obra y especialmente en la nutrida correspondencia que el ilustre ensayista granadino mantuvo con sus amigos de Granada.

Se refirió luego al pensamiento de Angel Ganivet sobre los rasgos del carácter español y de lo que opinaba acerca del colonialismo, explicando cómo la extraordinaria intuición de Ganivet le hizo formular afirmaciones, que luego han sido confirmadas por la investigación científica y prever que la era del colonialismo tocaba a su fin y que este fin se iniciaba en aquel tiempo.

El señor Seco de Lucena ilustró su disertación con la lectura de varios fragmentos extraídos de la obra ganivetiana.

DOCUMENTACION INTERNACIONAL

